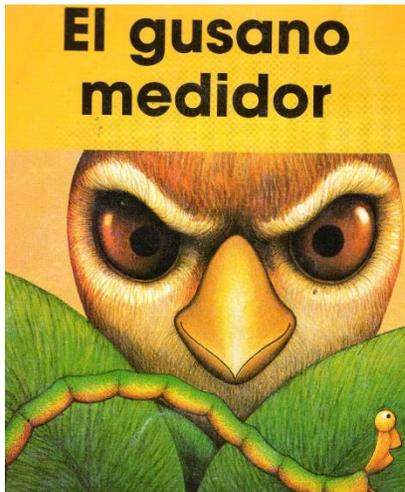


Lectura

El gusano medidor

Gloria Morales Veyra (Veyra, 1997)



Una mañana soleada, el gusano medidor descansaba tranquilamente sobre una rama.

De pronto, el ruiseñor que es un pájaro presumido, se acercó para comérselo.

Espera, no me comas, yo soy muy útil y puedo decirte algo que tú no sabes - dijo el gusano.

-¿Algo que no sé? - preguntó el ruiseñor.

-Sí, cuánto mide tu hermosa cola.

El ruiseñor tuvo curiosidad y aceptó. Entonces el gusano empezó a medir dando pasitos. - Uno, dos, tres, cuatro... tu cola mide cuatro pasos.

-¿Qué otras cosas puedes medir? - quiso saber el ruiseñor. Todo lo que tú me pidas.

Para probar si era cierto, el ruiseñor llamó al tucán, a la garza y al pavo real.

-¡Mide lo más bello que tienen, si no, te como! - le advirtió.

En poco tiempo, el gusano midió el pico del tucán, el cuello de la garza y la cola del pavo real.

Como premio las aves lo dejaron ir, pero el ruiseñor, muy enojado se puso frente a él. - Antes de irte, mide lo más bonito que tengo: mi canto. - pero yo solo mido cosas, no canciones - respondió el gusano.

Como el ruiseñor ya se lo iba a comer, el gusano pidió asustado: - está bien, empieza a cantar.

El ruiseñor inventó una canción tan bonita que el venado, la ardilla y el pato, se acercaron a escucharlo. Al darse cuenta, cantó aún mejor, mientras el gusano medía y avanzaba paso a pasito.

Cuando por fin el orgulloso ruiseñor terminó de cantar, el gusano ya se había escapado lejos de ahí.

Bibliografía.

Veyra, G.M. (1997), El gusano medidor. En G.M. Veyra, El gusano medidor (pag. 16). Méxuci. Consejo Editorial de Fomento Educativo.